

Una mirada general a los procesos electorales latinoamericanos en el bicentenario

Amelia Isabel Alva¹

Resenha do livro: SÁEZ, Manuel Alcántara; TAGINA, Maria Laura. **América Latina: política y elecciones del bicentenario (2009-2010)**. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2011. 499 p.

El libro reúne el trabajo de diversos investigadores vinculados principalmente al Instituto de Iberoamérica y al Área de Ciencia Política de la Universidad de Salamanca. También se cuenta con la participación de profesores de la Universidad Carlos III, de la Complutense de Madrid, de la Universidad de Campinas, entre otros. La obra focaliza los procesos electorales de catorce países en el marco de la conmemoración del bicentenario de las independencias latinoamericanas acaecidos en el bienio 2009-2010. Se prescinde de cuatro países: Nicaragua, Guatemala, Perú y Paraguay, debido a que sus procesos se realizarán en el transcurso del 2011 y el 2013. De los procesos electorales abordados, diez corresponden a elecciones presidenciales y parlamentarias, los cuatro restantes sólo fueron presidenciales. En algunos casos se presentan cambios en el sistema de partidos que significan la variación en la ideología de los votantes, en otros, los resultados electorales han significado la consolidación de cambios que se han gestado desde años atrás.

El tratamiento de cada caso guarda una estructura similar, en líneas generales, se prevén los siguientes aspectos: 1. Se efectúa una contextualización social, política y económica del proceso electoral bajo estudio; 2. Se presentan las campañas electorales; 3. Se presentan los procesos de selección de los candidatos a la presidencia o al parlamento, es decir, las internas o la designación directa; 4. Se analizan las encuestas electorales, el financiamiento de la campaña, las reglas electorales; 7. Se analizan los resultados electorales, en cuanto a la volatilidad y a la

¹ Doutoranda em Estudos Latinoamericanos na Universidade de Salamanca, Espanha. Email: amelialva@gmail.com



fragmentación del sistema de partidos; y, 8. Conforme a los resultados, se presentan perspectivas de la política. La mayor parte de aseveraciones se fundamentan en datos tomados de las cortes o tribunales electorales de cada país, y del Observatorio de Instituciones Representativas (Proyecto OIR) de la Universidad de Salamanca.

La primera sección, a cargo de Manuel Alcántara y María Laura Tagina, sirve de introducción sobre el contenido del libro; en el sentido que se efectúa un análisis completo de la totalidad de las elecciones latinoamericanas, los antecedentes y las implicancias de sus resultados. Se da paso al primer estudio de caso que corresponde a Alvaro Artiga-González, quien trata las elecciones salvadoreñas de 2009. Estas fueron caracterizadas por un ambiente generalizado de cambio y tuvieron el Frente “Farabundo Martí” para la Liberación Nacional (FMLN) como el principal protagonista, cuya apuesta por un candidato ajeno al partido, Mauricio Funes, dio como resultado el fin de un proceso político que duró veinte años, desplazando así del poder a la Alianza Republicana Nacionalista (ARENA). La sección analiza comparativamente la movilidad del voto desde 1994, es decir, cuatro elecciones donde se aprecia la tendencia de cambio que se traducía en el crecimiento de las preferencias hacia el FMLN.

Seguidamente, Flavia Freidenberg se ocupa de Ecuador, cuyo sistema de partidos es complicado y posee una institucionalidad débil. Los resultados electorales otorgaron a Rafael Correa el apoyo mayoritario para su proyecto denominado “Revolución Ciudadana”, lo que terminó por consolidarlo en el único partido político que logró ganar las elecciones cinco veces consecutivas (dos generales y tres consultas populares). La autora enfatiza los principales problemas que enfrenta el sistema político ecuatoriano a cara de estas elecciones, analiza el nuevo diseño institucional previsto en la constitución política de 2008 que sirve de marco de la campaña electoral, la ausencia de elecciones internas en la mayoría de partidos para la elección de candidatos, la participación de los ciudadanos en las elecciones y el cambio en sus preferencias, así como el nivel de competitividad del sistema.

Harry Brown aborda las elecciones en Panamá, cuya novedad es el triunfo de Ricardo Martinelli (Cambio Democrático), candidato presidencial independiente

a los partidos tradicionales que se han alternado en el poder desde 1990, el Partido Panameñista y el Partido Revolucionario Democrático (PRD). Asimismo, en este proceso electoral eligieron legisladores, alcaldes, miembros del parlamento centroamericano y representantes de corregimientos; y en estos niveles se registran otros resultados que permiten afirmar la necesidad de negociación para conseguir la gobernabilidad. Cabe mencionar que el autor pone énfasis en las características estructurales de la sociedad panameña y en las elecciones primarias de los partidos, cuestiones que finalmente terminaron trazando los resultados electorales.

Sobre los países del Cono Sur, se consideraron los casos de Argentina, Uruguay, Chile y Brasil. En el primero, Tagina analiza las elecciones de la Cámara de Diputados, del Senado de la Nación y de cada provincia, así como de los concejales municipales; y concluye que este proceso significó un cambio en la distribución del poder y generó nuevos desafíos para el kirchnerismo frente a las elecciones presidenciales de 2011. Miguel López y Jaime Baeza se encargan de las elecciones presidenciales chilenas. El estudio utiliza la inferencia ecológica para determinar el comportamiento de los electores, en especial para entender cómo se presentó el voto cruzado entre las elecciones parlamentarias y presidenciales y cómo varió la distribución de los votos entre la primera y la segunda vuelta presidencial. Por su parte, Nuquet y Piñero se encargan del proceso electoral uruguayo que comprendió la elección de diputados, senadores y del presidente de la República. El triunfo consecutivo del Frente Amplio (FA) en la presidencia de la República y en el Poder Legislativo, permite a los autores advertir que el principal cambio en el sistema de partidos uruguayo es que éste ha mantenido la tendencia de crecimiento de las preferencias de los electores sobre el FA que viene ocurriendo desde 1971 hasta el 2004, fecha en el que Tabaré Vázquez del FV gana a la presidencia; y no el Partido Colorado o el Partido Nacional, que históricamente se alternaban en el poder. Sobre el caso brasileño, el ascenso al poder de Dilma Roussef, del Partido de los Trabajadores (PT) en las elecciones de 2010 ha consolidado un ciclo político. La autora del texto, Rachel Meneguello, ha dividido en tres partes esta sección para tratar lo siguiente: 1. Los datos generales de las elecciones presidenciales, especialmente las que tienen que ver con las reglas de

funcionamiento institucional, las candidaturas presentadas y la evolución de la disputa decidida en doble vuelta; 2. Los datos de las elecciones legislativas nacionales para la Cámara de diputados y el Senado federal; y 3. El impacto de la política nacional sobre la política de los estados, en especial sobre la definición de las disputas por los gobiernos.

Posteriormente se presenta un estudio de los comicios federales en México, donde se eligieron quinientos diputados, trescientos por el principio de mayoría relativa y el restante por representación proporcional. Ernesto Hernández, de entrada nos pone al tanto de los aspectos más relevantes de las nuevas disposiciones constitucionales y reglamentarias electorales mexicanas, y a lo largo de la sección intentará responder las siguientes interrogantes: ¿cuáles son las condiciones sociopolíticas de las elecciones que se celebraron a la mitad de la gestión del gobierno de Felipe Calderón? ¿Presentan o no estos comicios los mismos rasgos de continuidad y cambio de procesos electorales anteriores? o ¿hay elementos singulares que indican procesos de cambio que habrán de afirmarse en las elecciones siguientes? No obstante, más allá de los resultados electorales que favorecen al Partido Revolucionario Institucional (PRI) y de la posible alternancia en las próximas elecciones presidenciales de 2012, Hernández nos muestra que quien llegue a tener el poder, debe tener capacidad negociadora y conciliatoria entre las fuerzas políticas del país para hacer frente a los problemas sociales, que son en especial la delincuencia organizada, la casi inseguridad pública y el narcotráfico.

Con un serio problema de institucionalidad a cuestas, Honduras tuvo que elegir un nuevo presidente luego del golpe de Estado contra Manuel “Mel” Zelaya. Este capítulo, a cargo de Cecilia G. Rodríguez analiza el sistema político de Honduras, describe e intenta explicar las causas del golpe; describe el último comportamiento electoral, y finalmente presenta algunos desafíos actuales del presidente electo, Porfirio Lobo. Sin embargo, no sólo se atiende a la especial coyuntura de la elección presidencial, sino que se analizan además las elecciones de diputados y alcaldes municipales. En el primer caso se confirma el fuerte bipartidismo, el bajo índice de volatilidad y la ideología imperante en el sistema de

partidos es el centro y centro derecha; mientras en el segundo, el protagonismo de los dos partidos tradicionales.

Sin duda, uno de los procesos más interesantes es el de Bolivia. Con seguridad es el país latinoamericano que está cambiando de manera más acelerada, por lo tanto, su estudio se torna complicado, ya que las normas constitucionales y legales han estado cambiando a fin de acomodarse a las exigencias de los movimientos sociales en general y a las reivindicaciones indígenas en especial. Ana Haro González tiene a su cargo desarrollar el tema de las elecciones bolivianas, que tienen papel importante sobre el proceso de “refundación” del Estado y la consolidación de las nuevas disposiciones constitucionales, entre ellas es el rompimiento del sistema tradicional de doble vuelta indirecta. Los resultados electorales le permiten colegir la existencia de una descomposición del sistema de partidos, así como una clara diferenciación territorial del voto, dividido en tres tendencias: del altiplánico, del centro y de la media luna. Claramente se verifica que el Movimiento al Socialismo (MAS) continua triunfando en el occidente altiplánico.

Manuel Rojas-Bolaños, investigador de la FLACSO, se encarga de la sección que trata las elecciones costarricenses que, a pesar del escenario de polarización política y social que generó la aprobación del Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos, dio como ganadora a la sucesora del partido de Liberación Nacional, Laura Chinchilla. Esta especial coyuntura haría presagiar una posible victoria de la oposición, alineada en partidos políticos y organizaciones civiles contrarias a la aprobación de dicho tratado. No obstante, los primeros no habrían sabido responder a las circunstancias, terminando por fragmentar sus candidaturas, presentándose tantos candidatos como partidos opositores, a esto se suma el hecho de que las internas resultasen desgastadoras para los candidatos ganadores. Esta sección hace un recuento de la campaña electoral, incluyendo las propuestas de los candidatos, así como la evolución de las tendencias de los votantes, de la composición del Poder Legislativo y de la volatilidad.

A continuación, se presenta el caso de otro país centroamericano a cargo de Ana Belén Benito Sánchez, quien analiza las elecciones congresuales y municipales en República Dominicana. La elección se dio en tres niveles -

municipal, nacional y supranacional - y en todos tuvo como ganador el Partido de la Liberación Dominicana. La autora divide la sección en seis partes para brindarnos un panorama del contexto político, electoral e institucional dominicano, de la campaña electoral y de otras particularidades de su sistema de partidos.

Finalmente, se encuentran los dos últimos casos de estudio considerados en esta obra colectiva, Colombia y Venezuela. Carlos Guzmán nos presenta las recientes elecciones al Congreso, al Parlamento Andino y a la Presidencia de Colombia; y Manuel Hidalgo las elecciones parlamentarias en Venezuela. En el primer caso, se logró la consolidación del poder de la derecha, no sólo por la conformación del legislativo, sino por el triunfo del candidato presidencial, lo que viene a consolidar una tendencia derivada desde el 2002. En Venezuela, en cambio, los resultados electorales demuestran que el apoyo antes indiscutible al presidente Chávez ha devenido en reprobación. El actual escenario venezolano connota una derrota y una dificultad para proseguir con el proyecto bolivariano.

En definitiva, esta obra ha abarcado el estudio completo de todos los países latinoamericanos donde se llevaron adelante elecciones. Sin duda alguna se constituye en un importante aporte a la literatura existente sobre la materia, y en especial para ubicar a Latinoamérica doscientos años después de haber conseguido independizarse y tener la libertad para elegir su propio destino.